

"DADAS LAS CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA PATRIA, HAY QUE SER SOBRIOS"

periódicos... Bueno, todo eso tiene que ver de algún modo con la procesión del Corpus.

—¿Se esperaba usted tanto apoyo ante esta decisión?

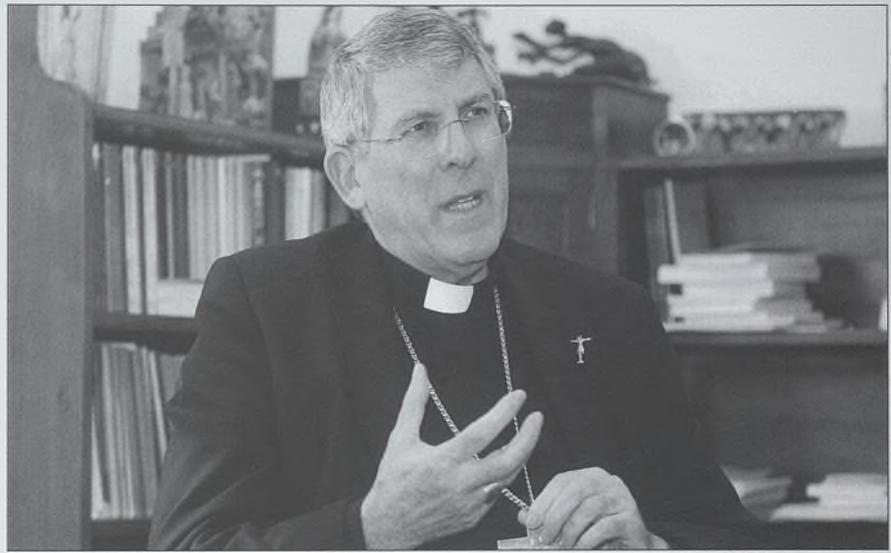
—Yo digo ahora que quizás nunca ha habido una decisión mía que haya sido tan unánimemente bien recibida. Bien sabe Dios que yo he pensado mucho ese tema. Por un lado, acepto y he sufrido con el cardenal Marcelo lo que ha sido ese cambio de día, que quizá no se ha entendido muy bien, porque la culpa de cambiar del jueves al domingo fue del Gobierno socialista, no de éste, sino del anterior, porque estuvimos dialogando la posibilidad de otra fiesta más entre semana. Ellos dijeron que no. Los obispos teníamos la responsabilidad de saber si esa fiesta, a nivel de todas las parroquias de España, iba a perder su esplendor si se dejaba en jueves, que era un día laborable. No sé si la decisión fue buena o no, ahora se pueden crear dudas, pero a toro pasado lo que es claro es que el día del Corpus es el día 6, no el 3 de junio. Aquí se daba la circunstancia de que Toledo y su arzobispo son el superior mayor de la liturgia hispanomozárabe y ese calendario no ha cambiado. Me parecía que era una ocasión buena para tener una misa en ese rito en jueves, con la procesión tradicional, y dejar el domingo una fiesta del Corpus que esté más centrada en La Catedral, tanto en la misa, que por supuesto la habrá, como en la adoración con el Señor expuesto en la Custodia de Arfe y una procesión por el interior de la Catedral, después de rezar la oración de la tarde, las vísperas, que lo conoce el pueblo de Toledo como el Corpus del Cabildo.

—¿Lo pensó mucho?

—No ha sido una idea que a mí se me haya ocurrido como si se me enciende la bombilla, porque he hablado con mucha gente. Y vi que ésta podía ser una ocasión, porque estuve dudando porque también yo veía muy claro que tener dos procesiones de esa envergadura, jueves y domingo, podía ir en contra de la naturaleza de lo que significa esa expresión de fe.

—¿Ha hablado de este asunto con su predecesor, el cardenal Cañizares?

—Sí, hemos hablado hace mucho tiempo. No puedo decir que él



Tener dos procesiones de envergadura, en jueves y domingo, podía ir contra la naturaleza de lo que es esa expresión de fe"

pensara en hacer una sola procesión en jueves, no lo sé, porque quizá monseñor Cañizares con el nombramiento de la Congregación tenía muy poco tiempo, muy poca oportunidad de reflexionar. Creo yo, no sé si me atrevo a decir esto, que en su mente estaba un poco esto. Los obispos hemos hablado hace mucho tiempo de la posibilidad de tener esa procesión el jueves. Muchos no están de acuerdo, porque es una ley para toda España, pero bueno, tampoco es un dogma de fe. Lo que sí vi fueron algunas de las cosas que me dijeron los que hablaron conmigo, que, al final me convencieron. Y creo que esto va a ser lo mejor.

—¿Quién influyó más en esa decisión?

—Yo hablé mucho con el Cabildo, con los vicarios y algunas personas de Toledo, que están muy metidas dentro de la entraña de la fiesta. Lo hablé con el alcalde, que dijo que respetaría mi decisión, pero también con otras personas que no tienen ningún cargo político.

—Lo cierto es que parece que se lleva muy bien con los gobiernos socialistas del Ayuntamiento y de la

Junta.

—Cuando yo veo a los que gobiernan, no veo si son del PSOE, del PP o de otro partido, si no que son los que han elegido los ciudadanos y lógicamente tengo que tener una relación, porque eso es lo que significa la separación Iglesia-Estado, pero no el enfrentamiento. Nosotros no entramos en ideologías ni la lucha política es la lucha de la Iglesia. Yo lo tengo claro, lo cual no significa que otros católicos puedan entrar en la actividad política, que es una actividad buena y tiene que buscar siempre el bien común de los ciudadanos. No es que yo tenga una relación especial por ser socialistas. Yo voy a otros lugares de mi diócesis donde el alcalde es del PP y también tengo relación. Y en Seseña saludé a los concejales de IU que estuvieron en la inauguración de una capilla en El Quiñón. Les dije que saludaran al alcalde, que no pudo acudir.

—Quizá, aquí en Toledo, estábamos muy acostumbrados a que Antonio Cañizares hablase mucho de política. De ahí que pueda sorprender su actitud, muy distinta.

—Bueno, las personas no somos